

SEGUNDA
PARTE

PARADOJAS DEL
DESARROLLO
HUMANO EN
PUERTO RICO





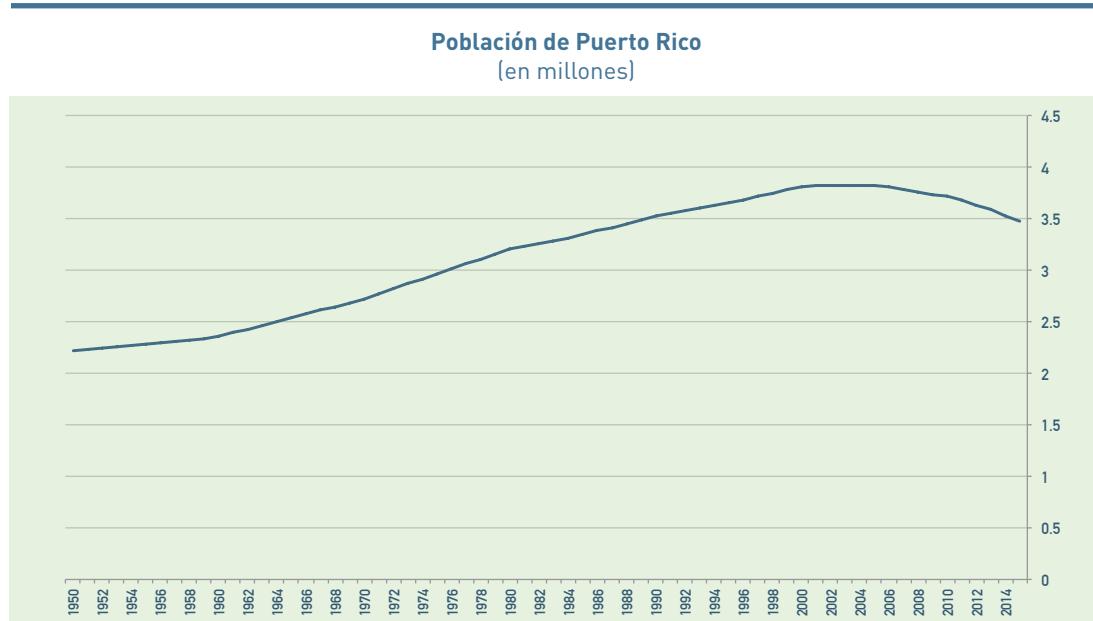
4

LA DINÁMICA POBLACIONAL DE PUERTO RICO

Durante las últimas décadas, la población de Puerto Rico se ha ido reduciendo y envejeciendo aceleradamente. De acuerdo con el Censo de 2010, Puerto Rico tenía una población de 3,725,789 habitantes a esa fecha, lo que representa una reducción de 82,821 habitantes (2.2%) en comparación con el Censo de 2000. Esta disminución fue histórica, dado que nunca antes la población de Puerto Rico se

había reducido entre dos censos. La tendencia se ha agudizado aún más en los últimos años, estimándose una pérdida adicional de 251,607 personas entre 2010 y 2015, fechas en que los datos reflejan un descenso poblacional a 3,474,182 personas. Es decir, de 2010 a 2015, Puerto Rico perdió un 6.7% de su población total, y debido a que la mayor parte de esta pérdida fue de un sector joven, su mediana de edad se incrementó de 36.9 a 40 años.

GRÁFICA 5



Fuente: Junta de Planificación hasta el año 2000; U.S. Census Bureau después del 2000.

De los datos que se presentan a continuación se puede deducir que hay un proceso acelerado de envejecimiento poblacional en marcha. Entre los años 2010 y 2015, Puerto Rico perdió un 28.9 % de los niños de nueve años o menos, bien fuera por menos nacimientos o por emigración de estos con sus padres. El problema a corto, mediano y largo plazo es muy serio, ya que en apenas cinco años se

experimentó una reducción de un 72.3% en la población del país de 19 años o menos, mientras que se registró un aumento de 69% en el sector de 70 años o más. Esto se desarrolla en un escenario de estancamiento económico, crisis fiscal y poca capacidad para organizar servicios adecuados para la población de la tercera edad, que en su mayoría se encuentra bajo condiciones de pobreza o vulnerabilidad.

TABLA 2

**Estimados anuales de la población residente en Puerto Rico
[número de personas]**

Censo	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Cambio 2010-15 (%)
Total	3,725,789	3,678,736	3,634,487	3,593,079	3,534,888	3,474,182	-6.7%
0 a 5 años	224,756	213,462	205,278	197,173	185,901	174,875	-22.2%
5 a 9 años	240,004	228,909	222,321	216,236	208,914	200,412	-16.5%
10 a 14 años	268,571	259,845	249,769	239,184	229,144	217,747	-18.9%
15 a 19 años	284,259	274,958	267,879	260,120	249,966	242,568	-14.7%
20 a 24 años	260,850	264,094	263,539	262,420	257,500	248,792	-4.5%
25 a 29 años	244,159	233,990	227,123	224,022	222,722	224,671	-8.0%
30 a 34 años	248,173	243,564	237,053	229,793	220,629	208,957	-15.8%
35 a 39 años	241,270	234,603	230,729	228,480	224,179	221,215	-8.3%
40 a 44 años	242,258	237,766	234,295	230,649	225,797	219,817	-9.2%
45 a 49 años	247,986	245,773	242,319	236,912	230,070	224,760	-9.4%
50 a 54 años	239,821	238,220	236,117	236,012	235,096	232,541	-3.0%
55 a 59 años	223,607	224,719	225,588	225,524	224,570	223,946	0.15%
60 a 64 años	218,077	215,590	211,637	208,784	207,811	206,919	-5.1%
65 a 69 años	175,411	184,523	190,952	195,617	197,813	199,104	13.5%
70 a 74 años	136,251	139,946	144,141	148,941	153,056	157,583	15.6%
75 a 79 años	100,740	104,019	106,795	109,753	113,118	115,961	15.1%
80 a 84 años	67,000	69,339	71,040	72,738	75,054	78,393	17.0%
85 años +	62,596	65,416	67,912	70,721	73,548	75,921	21.3%
Mediana de edad	36.9	37.6	38.1	38.6	39.3	40.0	

Fuente: U.S. Census Bureau, Population Division, 2016.

Nota: Estos estimados se preparan por el U.S. Census Bureau a base de los resultados del Censo 2010.

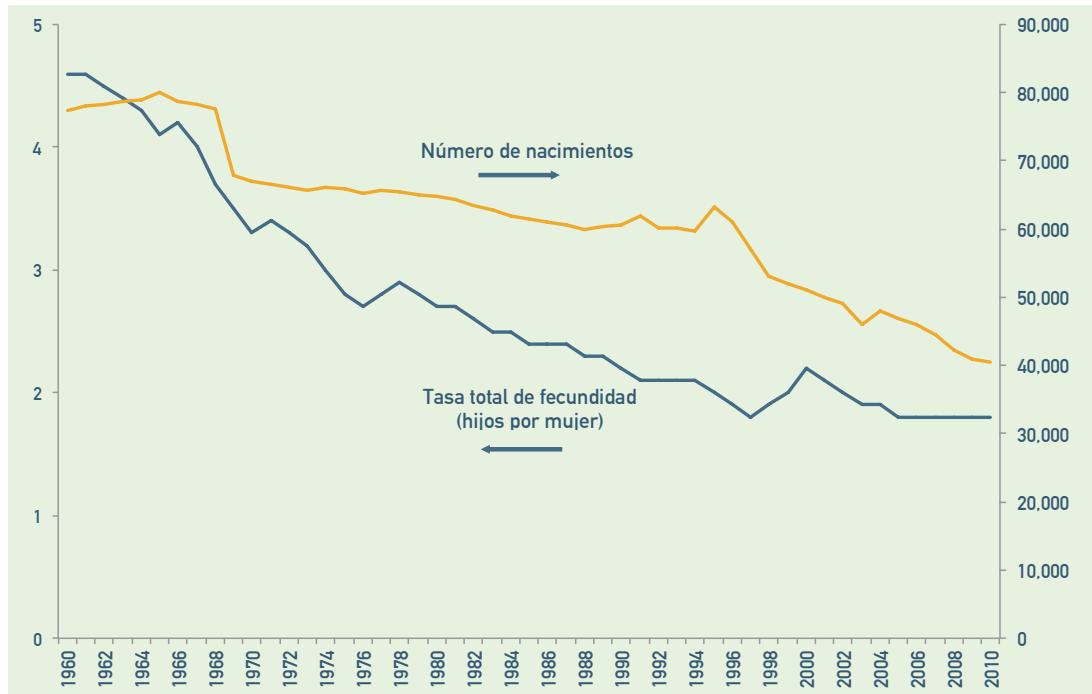
La reducción poblacional de Puerto Rico comenzó en 2004-05, poco antes del inicio de la recesión económica en 2006. Más de una década después aún no se ven señales de cambio en la tendencia, ni se han implantado políticas dirigidas a disminuir la progresiva pérdida poblacional. Por el contrario, las proyecciones sugieren que la tendencia a la disminución poblacional continuará durante los próximos 40 años, proyectándose una población de solo 2.3 millones para 2050. Las principales razones para la reducción poblacional son la continuada disminución en la fecundidad y el nivel elevado y creciente de emigración. Las consecuencias e impactos de estos procesos exigen un análisis a fin de comprender cabalmente el desafío que se le presenta a Puerto Rico en términos de políticas poblacionales para los próximos años.

LA REDUCCIÓN EN TASAS DE FECUNDIDAD

Puerto Rico ha experimentado una dramática reducción en el número de nacimientos. Para el año 1970, la tasa cruda de natalidad era de aproximadamente veinticinco nacimientos vivos por cada 1,000 habitantes, cifra que se había reducido a menos de la mitad (11.3) de nacimientos vivos por cada 1,000 habitantes en el año 2010. En la década de 2000 a 2010 se produjo el descenso más agudo, con una reducción de 26.0% en los nacimientos. Llama la atención que entre 2000 y 2015 la disminución llega a 47.5%, lo que implica que la mayor parte de este descenso ha ocurrido desde comienzos del siglo XXI. La brusquedad de la caída de los nacimientos y de la tasa de natalidad no necesariamente se observa en el descenso de la tasa total de fecundidad, que se refiere al número

GRÁFICA 6

Tasa de la fecundidad



Fuente: Departamento de Salud, *Informe anual de estadísticas vitales*.

promedio de hijos que una mujer tendría al final de sus años fértiles si no varían las tasas específicas de fecundidad por edad durante sus años reproductivos. Esta tasa resume, en una sola cifra, la fecundidad de todas las mujeres durante una etapa determinada; es cercana al promedio de hijos por mujer calculado a través de los nacimientos.

TABLA 3

Evolución tasa general de fecundidad
(Número de mujeres que tuvieron hijos por cada 1,000 mujeres entre los 15 a 49 años de edad)

Año	Tasa
1990	71.3
1995	66.5
2000	60.6
2005	52.8
2010	46.6

Fuente: Departamento de Salud. (2012). *Informe anual de estadísticas vitales, 2009 y 2010: Nacimientos, matrimonios y divorcios.*

La vertiginosa reducción en la natalidad ha llevado a que el país solo reemplace generaciones. Por otro lado, la diferencia en tasas de natalidad y mortalidad también se ha reducido significativamente. Esta combinación de factores aportó a que en 2016 se cumplieron estimaciones hechas previamente: ese año hubo más muertes que nacimientos. En los años 2009 y 2010 se reportaron 44,830 y 42,203 nacimientos vivos, respectivamente, con una reducción de 2,627 entre ambos años. Es importante tener en cuenta que la disminución de la tasa de natalidad reduce el número de personas en edades más jóvenes, mientras aumenta la proporción de personas en edades avanzadas. Por esta razón, según los datos del Censo de 2010, un 20.4% del grupo poblacional de Puerto Rico se encuentra constituido por personas de 60 años o más, mientras que se espera que en el futuro esta

proporción continúe aumentando de no revertirse significativamente la reducción en natalidad y la emigración de jóvenes en edad reproductiva. En este sentido, mantener un equilibrio entre natalidad y envejecimiento resulta vital para el sostenimiento de sistemas de cuidados, de pensiones y de jubilaciones.

No hay una sola variable que explique el fenómeno de la drástica baja de natalidad, sino que es necesario identificar los diversos elementos que pueden estar incidiendo en la reducción de nacimientos. Por tal razón, a continuación se abordan con hipótesis los factores que resultan medulares en este asunto.

CAMBIOS EN LA NOCIÓN DE LA MATERNIDAD Y MAYOR ACCESO A CONTRACEPTIVOS

Hipótesis: *Los cambios en la noción de la maternidad como definición de la identidad de las mujeres y el mayor acceso a métodos contraceptivos están incidiendo en la disminución de la tasa de natalidad en Puerto Rico y en muchos otros países del mundo.*

Históricamente, la maternidad fue considerada como una secuencia natural de la vida de las mujeres. El ser madre significaba derivar recompensas emocionales y sociales por la labor de producir y criar a la generación que seguía. La maternidad se asociaba a las “virtudes” o “cualidades” que las mujeres tenían en su propia “naturaleza”. Todo ello formaba parte de una visión de familia patriarcal y heterosexual, generalmente ampliada, que resaltaba siempre el papel de la mujer como eje equilibrador y sacrificado del entramado de relaciones, cuidados y dinámicas al interior de la familia biológica. Pero esta visión ha cambiado y, en la actualidad, el concepto de la maternidad dista mucho del paradigma anterior.

Por un lado, la apertura del proceso educativo a las mujeres atrajo a muchas a seguir

estudios secundarios y terciarios, según se confirma en el sexto capítulo de este *Informe*. Por el otro, la falta de políticas y programas para apoyar la difícil tarea de la maternidad —esta sigue viéndose como una cuestión individual y no como un asunto que compete a la sociedad en su conjunto— y al haberse ido reduciendo la familia extendida que antes apoyaba en el cuidado de los menores, es probable que muchas jóvenes comenzaran a pensar en posponer esa decisión. La realidad de las madres es que suelen dedicar muchas horas diarias al cuidado de sus hijos y también al de otros familiares, a la vez que intentan aprovechar las aperturas para desarrollarse en ocupaciones o profesiones. El cambio hacia sociedades más consumistas y matrimonios menos estables ha añadido a las mujeres la responsabilidad de compartir la generación de ingresos para el sostén familiar o de ser directamente proveedoras de su descendencia. Todo ello ha significado

una desmedida carga de responsabilidades hacia las mujeres, además de la tradicional tarea reproductiva. Su cuota total de trabajo es hoy desproporcionada e injusta, y muchas veces atenta contra el bienestar físico y mental del grupo poblacional.

Parecería lógico que, en ese contexto, las mujeres abrazaran la oferta de medios de contracepción que se hicieron disponibles desde los años 1950. Desde entonces, la tasa de natalidad ha bajado consistentemente en Puerto Rico. De hecho, la reducción de la tasa de natalidad fue una política pública desde muy temprano en el siglo XX, dado que el país fue sede de numerosos experimentos estadounidenses con contraceptivos orales y la esterilización se le ofrecía a todas las mujeres en el momento en que daban a luz (Ramírez de Arellano, 2011).

Según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas,

TABLA 4

Uso de anticonceptivos por mujeres casadas o unidas de 15 a 49 años				
Tipo de método	1968*	1976	1982*	1995-96**
Porcentaje de usuarias activas	60.1	69.2	72.5	77.7
<i>Tipos de anticonceptivos:</i>				
Esterilización femenina	56.7	57.1	58.3	58.6
Pastilla	18.9	18.6	11.9	12.5
Condón masculino	3.4	6.0	6.2	8.2
Vasectomía	2.4	4.1	6.6	4.5
DIU	2.6	4.9	5.5	1.3
Ritmo	2.9	3.1	7.7	7.8
Otros métodos	13.8	6.2	3.8	7.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de mujeres	381	783	1,250	3,791

*Vázquez Calzada, J. L. (1988).

**Dávila, A. et al. (1995).

el uso de métodos contraceptivos en Puerto Rico para 2013 se estimó en 78.9% para las mujeres casadas o en unión en el grupo de edad de 15 a 49 años (Junta de Planificación de Puerto Rico, septiembre 2013).

En el caso de Puerto Rico parece claro que el cambio en la percepción de las mujeres sobre la maternidad ha jugado un papel importante en la disminución de la tasa de natalidad en todos los grupos de edades. Sin embargo, donde proporcionalmente se ha reducido menos la tasa de natalidad es entre las adolescentes. Los embarazos juveniles se concentran, como en otros países, en los sectores sociales más pobres. Como se dijo antes, un factor que vale resaltar para explicar la baja en nacimientos es que Puerto Rico fue centro de investigación y experimentación norteamericana en métodos de control de natalidad y su uso fue promovido desde los años 1950, según discute Ramírez de Arellano (2011). La idea de poder controlar la natalidad entró —no sin conflictos de diversos tipos— en el imaginario de la población y así ha seguido siendo, generación tras generación. Es un hecho también que el proceso de industrialización de Puerto Rico de los 1950 y 1960 abrió puestos de trabajo a miles de mujeres y que en esas mismas décadas la educación se expandió a toda la población sin limitaciones por cuestión de género.

Por esta razón, en la actualidad la maternidad aparece como una posibilidad, pero no como

el único proyecto de vida para muchas mujeres. La opción de ser madre coexiste con opciones que brindan las mayores oportunidades de estudio y de trabajo que hay disponibles. La apertura hacia una mayor participación en ámbitos educativos, científicos, empresariales, políticos, sociales y culturales llevó a las mujeres a una conceptualización y priorización distinta de lo que es la maternidad. Con el apoyo de diversos métodos de control de la natalidad, una proporción importante de las mujeres de Puerto Rico ha logrado influir en las decisiones de cuándo se desea iniciar la maternidad, cuánta descendencia desea tener y cuánto tiempo debe transcurrir entre los nacimientos de sus hijos. Estos han sido cambios fundamentales y se reflejan ya en la estructura demográfica del país.

En el ámbito educativo puertorriqueño, se confirma una tendencia hacia una permanencia mayor de las niñas en el proceso de estudios y de formación profesional, lo que refleja una ampliación de las opciones de vida de las mujeres. Hasta el octavo grado, el número de estudiantes varones supera al de las niñas. A partir de entonces se verifica una tasa mayor de retención escolar entre las niñas, que se prolonga hacia los estudios terciarios y universitarios. Es interesante observar que en el nivel de educación secundario bajo y alto (llamados *intermedia* y *superior* en Puerto Rico) se produce un cambio muy significativo. En ambos niveles un porcentaje importante

TABLA 5

Promedio de hijos por grupos de edades						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-49
1990	1.3	1.9	2.3	2.7	3.1	3.6
2000	1.3	1.8	2.1	2.3	2.6	2.9
2010	1.2	1.6	1.8	2.0	2.2	2.3

Fuente: Departamento de Salud de Puerto Rico. (1990, 2000, 2012). *Informe anual de estadísticas vitales*.

RECUADRO 12

NUEVAS REALIDADES DE LA FAMILIA PUERTORRIQUEÑA: LA DIVERSIDAD FAMILIAR DESDE EL CONTEXTO DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Ruth Nina-Estrella*

Existe la tendencia a generalizar y homogenizar a la familia, invisibilizando la diversidad familiar que habita el país. En la actualidad resulta necesario (re)pensar una sociedad con una multiplicidad de familias para el desarrollo de políticas públicas cercanas a la realidad actual del país.

La diversidad familiar responde a nuevas estructuras familiares que demuestran la variedad de construcciones del significado de familia (Baca & Stanley, 2005; Erera, 2002; Demo, Allen & Fine, 2000; Ingoldsby & Smith, 1995), provocando una ruptura con las posturas tradicionales establecidas por las ideologías dominantes. Al homogenizar la familia, se adopta un discurso en el que la diversidad familiar está excluida del desarrollo de políticas sociales, como también de los servicios que reciben estos grupos (Arriaga, 2005; Arriaga, 2001), quedando inmersa en un contexto de fragilidades.

Desde la Universidad de Puerto Rico, realizamos un estudio con el propósito de conocer las diversas estructuras familiares no tradicionales que predominan en el país: (1) familias monoparentales, (2) familias homoparentales, (3) familias de inmigrantes, (4) familias reconstituidas, (5) familias intergeneracionales y (6) familias de padres jóvenes. Debido a la escasa información que existe acerca de la diversidad familiar en la sociedad puertorriqueña, se planteó un estudio exploratorio-descriptivo.

Considerando la ausencia que existe en la literatura psicológica sobre la diversidad familiar en Puerto Rico, se propuso un estudio de tipo exploratorio-descriptivo, desde diversas metodologías. El estudio se centró en cuatro fases: (1) entrevistas profundas, (2) aplicación de escalas de funcionamiento y comunicación familiar, (3) grupos focales y la (4) producción de un cortometraje.

El estudio concluye principalmente los siguientes aspectos:

- La diversidad familiar en Puerto Rico se valida.
- Los hijos son el factor más significativo en cada grupo.
- La calidad familiar se relaciona con atributos positivos.
- El funcionamiento familiar depende de la edad de los hijos o nietos, y de la estructura familiar.
- Es necesario que el estado reconozca las diferencias entre los tipos de familias, debido a que no existe una sola familia, sino varios tipos de familias.

*La autora es psicóloga social en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. “El texto es un resumen del estudio titulado “Nuevas realidades de la familia puertorriqueña: La diversidad familiar desde el contexto de la psicología social” (Estrella, 2015).

de varones sale del sistema escolar público y comienza a abrirse una brecha a favor de las mujeres. En la educación privada se observa un aumento del porcentaje de varones en esos niveles, presumiblemente porque muchos pasan del sistema público al privado buscando más contención.

Para 2013, las mujeres constituyan el 58.6% de la matrícula de las universidades en Puerto Rico, incluidas las públicas y las privadas. Esta proporción se redujo levemente en

los últimos dos años, seguramente como resultado de la crisis económica. La tendencia de alta proporción de mujeres en las universidades se refleja también en la mayoría de los países de América Latina, si bien la media de la región en su conjunto es un poco más baja, del orden del 54%.

Sin embargo, la matrícula femenina en Puerto Rico aumenta a 67.3% en los estudios de posgrado en las universidades privadas y a 62.6% en las públicas. Aunque no se pueda

TABLA 6

Matrícula de estudiantes en niveles preprimario, primario, secundario bajo y secundario alto, sector público y privado, según el sexo y el grado: 2012-2013*

Características seleccionadas	Sector Público ¹						Sector Privado ²					
	Femenino (49.0%)		Masculino (51.0%)		Total(100%)		Femenino (49.7%)		Masculino (50.3%)		Total(100%)	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Total Grados	231,886	100	241,555	100	473,441	100	76,462	100	77,355	100	153,817	100
Preescolar ³	33,207	14.3	34,562	14.3	67,769	14.3	10,806	14.1	10,916	14.1	21,722	14.5
Head Start	19,028	8.2	19,804	8.2	38,832	8.2	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a
Kínder	14,179	6.1	14,758	6.1	28,937	6.1	10,497	13.7	10,581	13.7	21,078	14.3
Sin grado ⁴	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	309	0.4	355	0.4	644	0.2
Elemental	96,801	41.7	105,381	43.6	202,182	42.7	32,270	42.2	32,256	41.7	64,526	42.1
Primero	15,997	6.9	17,456	7.2	33,453	7.1	5,626	7.4	5,617	7.3	11,243	7.4
Segundo	15,761	6.8	16,611	6.9	32,372	6.8	5,332	7.0	5,394	7.0	10,726	7.0
Tercero	15,406	6.6	16,241	6.7	31,647	6.7	5,280	6.9	5,344	6.9	10,624	7.0
Cuarto	15,162	6.5	16,183	6.7	31,345	6.6	5,238	6.9	5,190	6.7	10,428	6.9
Quinto	15,572	6.7	16,544	6.8	32,116	6.8	5,204	6.8	5,072	6.6	10,276	6.8
Sexto	16,726	7.2	17,085	7.1	33,811	7.1	5,319	7.0	5,266	6.8	10,585	6.8
Sin grado ⁴	2,177	0.9	5,261	2.2	7,438	1.6	271	0.4	373	0.5	644	0.3
Intermedia	53,948	23.3	56,620	23.4	110,568	23.4	16,860	22.1	17,002	22.0	33,862	22.2
Séptimo	17,417	7.5	18,679	7.7	36,096	7.6	5,694	7.4	5,621	7.3	11,315	7.4
Octavo	17,706	7.6	17,841	7.4	35,547	7.5	5,524	7.2	5,701	7.4	11,225	7.3
Noveno	17,541	7.6	16,873	7.0	34,414	7.3	5,642	7.4	5,680	7.3	11,322	7.6
Sin grado ⁴	1,284	0.6	3,227	1.3	4,511	1.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Superior	47,930	20.7	44,992	18.6	92,922	19.6	16,526	21.6	17,181	22.2	33,707	21.2
Décimo	16,779	7.2	16,060	6.6	32,839	6.9	5,803	7.6	5,941	7.7	11,744	7.2
Undécimo	15,801	6.8	14,415	6.0	30,216	6.4	5,078	6.6	5,469	7.1	10,547	6.8
Duodécimo	14,545	6.3	12,624	5.2	27,169	5.7	5,173	6.8	5,570	7.2	10,743	7.0
Sin grado ⁴	805	0.3	1,893	0.8	2,698	0.6	472	0.6	201	0.3	673	0.2

Fuente: Disdier Flores, O. (2015).

*En la tabla, el término “preescolar” corresponde al nivel preprimario, “elemental” al primario, “intermedia” al secundario bajo y “superior” al intermedio alto.

Notas:

¹ Basado en información provista por el Departamento de Educación de Puerto Rico y el *Head Start Program Information Report (PIR) Survey Summary Report - Stat Level for Puerto Rico*.

² Basado en información provista por el Consejo de Educación de Puerto Rico.

³ Head Start incluye: Early Head Start y Head Start. Kínder incluye: Pre-Pre-Kínder, Pre-Kínder y Kínder. Aun cuando algunos centros Head Start pueden ser operados por entidades privadas, todos son financiados con fondos públicos, por lo cual, en esta tabla, todos son clasificados como entidades públicas.

⁴ No se pudo identificar su grado.

n/a = No aplica.

afirmar una correlación estadística directa, tal parece que las nuevas posibilidades que se han abierto a las mujeres en el ámbito educativo inciden decididamente en la reducción de la tasa de natalidad.

Al examinar las oportunidades en el ámbito laboral, se encuentra que para 2014 existe un total de 430,000 trabajadoras. Esta proporción es 50% mayor que en 1970. Un 73.5% de las mujeres empleadas contaba con un año o más de estudios universitarios, mientras que

23.3% tenía algún grado de escuela secundaria (de 10 a 12 grados), y las mujeres con algún grado de escuela primaria o secundaria baja solo representaban el 2.3% del empleo femenino. La mediana de escolaridad para 2014 es de 13.3 grados (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2014). En 2014, un total de 200,000 mujeres trabajadoras tenían el primer grado universitario (en Puerto Rico llamado *bachillerato*) o más, en comparación con 148,000 de los hombres, según el Departamento del Trabajo y Recursos

TABLA 7

Matrícula de estudiantes en instituciones universitarias, según el sector, el sexo y el nivel

Características y Sector	Año 2012 - 2013					
	Femenino		Masculino		Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Sector Público						
Total	35,703	100.0	26,876	100.0	62,579	100.0
Subgraduado*	31,997	89.6	24,559	91.4	56,556	90.4
Graduado	3,706	10.4	2,317	8.6	6,023	10.6
Sector Privado sin Fines de Lucro						
Total	83,474	100.0	56,054	100.0	139,528	100.0
Subgraduado	69,107	82.8	49,085	87.6	118,192	84.7
Graduado	14,367	17.2	6,969	12.4	21,336	15.3
Sector Privado con Fines de Lucro						
Total	24,611	100.0	18,777	100.0	43,388	100.0
Subgraduado	24,087	97.9	18,523	98.6	42,610	98.2
Graduado	524	2.1	254	1.4	778	1.8
Gran Total	143,788	58.6	101,707	41.4	245,495	100.0

Características y Sector	Año 2011 - 2012					
	Femenino		Masculino		Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Sector Público						
Total	35,996	100.0	26,261	100.0	62,257	100.0
Subgraduado	32,315	89.8	24,059	91.6	56,374	90.6
Graduado	3,681	10.2	2,202	8.4	5,883	9.4
Sector Privado sin Fines de Lucro						
Total	86,041	100.0	57,997	100.0	144,038	100.0
Subgraduado	70,788	82.3	50,599	87.2	121,387	84.3
Graduado	15,253	17.7	7,398	12.8	22,651	15.7
Sector Privado con Fines de Lucro						
Total	24,536	100.0	19,180	100.0	43,716	100.0
Subgraduado	23,801	97.0	18,818	98.1	42,619	97.5
Graduado	735	3.0	362	1.8	1,097	2.5
GranTotal	146,573	58.6	103,438	41.4	250,011	100.0

Fuente: Basado en datos del *Compendio Estadístico sobre la Educación Superior* de Puerto Rico. Años 2011-2012 y 2012-2013.

Nota: *El término “subgraduado” se refiere al primer nivel universitario, también llamado en Puerto Rico “bachillerato”.

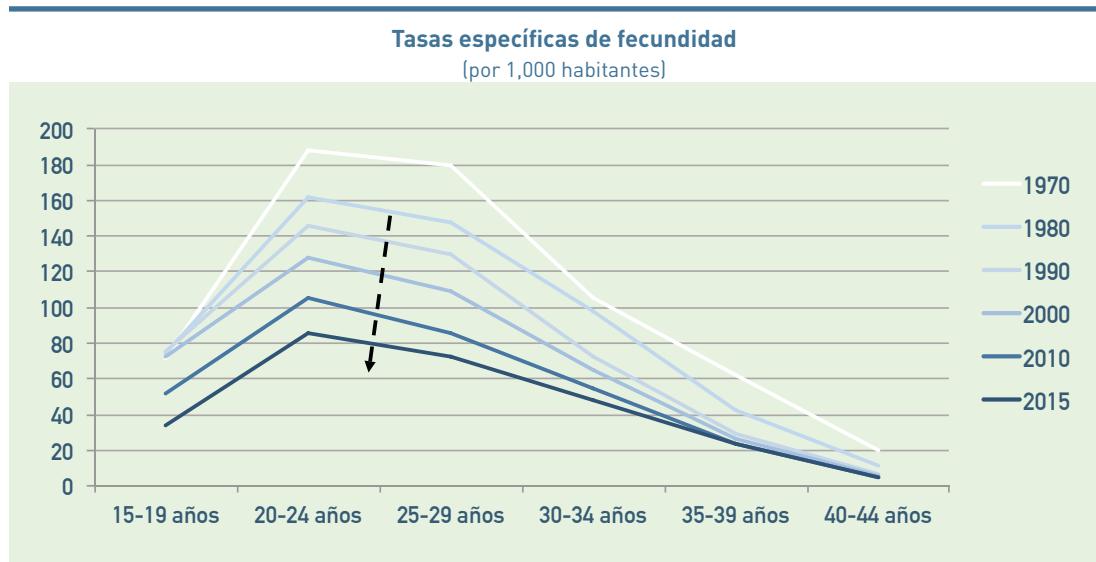
Humanos (2014). Indiscutiblemente, las mujeres puertorriqueñas han avanzado muchísimo en formación educativa, lo que teóricamente les permitiría mayor acceso a altos cargos en el mercado de trabajo y lograr una participación más activa en nuestra economía. Sin embargo, ello es todavía una quimera por la desigualdad de oportunidades que persiste entre géneros y que será discutido en otros apartados de este *Informe*¹.

En resumen, los datos para Puerto Rico reflejan que el promedio de nacimientos desciende según aumenta la escolaridad de la madre. En 2010 la brecha entre las más escolarizadas y las menos escolarizadas en cuanto a número promedio de hijos se redujo de 2.5 a 1.6, una diferencia de casi un hijo.

Conviene ahora examinar la tasa total de fecundidad; como se discutió antes, esta se refiere al número promedio de hijos que una mujer tendría al final de sus años fériles si no varían las tasas específicas de fecundidad por edad durante sus años reproductivos (la tasa resume en una sola cifra la fecundidad de todas las mujeres durante una etapa

determinada y se acerca al promedio de hijos por mujer calculado a través de los nacimientos). En este escenario se observa que, en Puerto Rico, el número promedio de hijos descendió rápida y consistentemente de 4.1 a 2.7, entre los años 1965 y 1975. Este indicador disminuyó lentamente entre 1976 y 1984, hasta mantenerse constante entre 1985 y 1990, y ha continuado reduciéndose lentamente, aunque desde 2000 volvió a acelerar el ritmo de disminución hasta alcanzar un promedio de 1.3 hijos en 2015. Seguramente, esto refleja alguna relación con el proceso de deterioro y estancamiento económico de Puerto Rico durante el mismo periodo. Las tasas específicas de fecundidad miden la probabilidad de tener hijos en cada grupo de edad. Estas tasas se han desplomado para todos los grupos de edad, incluidas las adolescentes en los últimos quince años. En consecuencia, el número promedio de hijos de mujeres al final de su vida reproductiva (es decir, entre los 40 y 49 años) se redujo de 3.64 a 2.37 entre 1990 y 2010. Esta disminución se observa en todos los demás grupos de edad desde 1990, y se amplía la brecha según aumenta la edad.

GRÁFICA 7



Fuente: Departamento de Salud, *Informe anual de estadísticas vitales*.

LA TRANSFORMACIÓN DE LA FAMILIA TRADICIONAL

Hipótesis: *La transformación de la familia tradicional y la alta tasa de mujeres jefas de familia inducen a una menor natalidad.*

El estado marital de las mujeres puertorriqueñas ha cambiado dramáticamente en los últimos cuarenta años. Entre 1997 y 2011, los matrimonios disminuyeron en 27% y los divorcios aumentaron en 9% de la población. Un notable auge en la convivencia como relación de pareja se ha hecho evidente a partir de 2012.

Si se considera el número de mujeres empleadas, se encuentra que para 1970 un 59% de este sector estaba casado, en comparación con una reducción a 49.8% para 2014. Para el mismo periodo, el número de divorciadas y viudas que trabajaban se duplicó y la proporción de mujeres empleadas con jefatura de familia aumentó de 16.7% a 37.7% (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2014). Estos son cambios muy significativos, sobre todo en lo que concierne a la alta proporción de mujeres jefas de familia en la actualidad. La situación se agrava con la recesión económica que Puerto Rico ha debido enfrentar en los pasados ocho años. El crecimiento de la desocupación, la reducción de la participación en la fuerza de trabajo y el crecimiento numérico y proporcional de personas bajo el nivel de pobreza, ponen mayores tensiones y demandas sobre las mujeres que son jefas de familia.

Es lógico pensar que una situación de recesión o depresión económica hará que las parejas piensen más si tienen o no descendencia, mientras que un menor número de hijos significa menos consumo, potenciando una relación recíproca entre ambos factores. Los datos apuntan a que efectivamente hay una fuerte correlación entre reducción poblacional y reducción del Producto Interno Bruto (PIB). Entre 2006 y 2010, la población

y el PIB real disminuyeron en promedio 0.5% y 1.8%, respectivamente, cada año. La tasa de nacimientos por cada mil habitantes se redujo de 12.9% en 2005 a 11.3% en 2010². Evidentemente, una reducción en población resulta en menos personas generando ingresos, en menos personas consumiendo y en menos recaudos fiscales de los contribuyentes.

LA SALIDA DE PUERTORRIQUEÑOS EN EDAD DE REPRODUCCIÓN

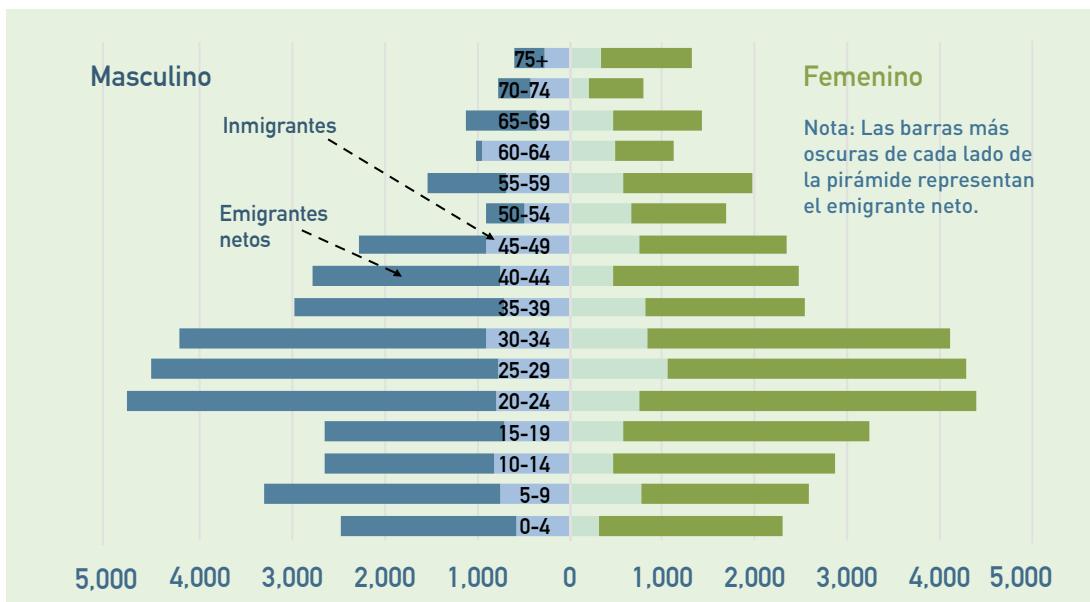
Hipótesis: *La salida de puertorriqueños en edad de reproducción se ha incrementado en los últimos años, mientras que la inmigración se ha estabilizado o reducido, lo que incide en la baja tasa de natalidad.*

Otro factor que incide en la baja de natalidad está relacionado con la emigración, que en el caso de Puerto Rico se ha acelerado en los pasados años al instalarse la prolongada recesión económica. La década de 2000 fue la de mayor movimiento migratorio de Puerto Rico a Estados Unidos desde el gran éxodo de la década de 1950 a 1960. Además, es la primera década en que este movimiento se traduce en una reducción poblacional. Según datos disponibles en los archivos digitalizados de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico (ECPR) de 2011-2015, por cada persona que entra a la Isla, cuatro salen del territorio. Esto es más palpable entre los 15 y 40 años de edad. Los que emigran son jóvenes, están mayormente en edad productiva y reproductiva, y provienen cada vez más de sectores de mayores recursos. La combinación incide en reducción de la natalidad y también de la capacidad de contribuir al crecimiento económico. La mayoría de los emigrantes de Puerto Rico (a los Estados Unidos) que viven bajo el nivel de pobreza son mujeres.

En 2010, había más puertorriqueños (hasta tercera generación) residendo en Estados Unidos que en Puerto Rico. Con la excepción

GRÁFICA 8

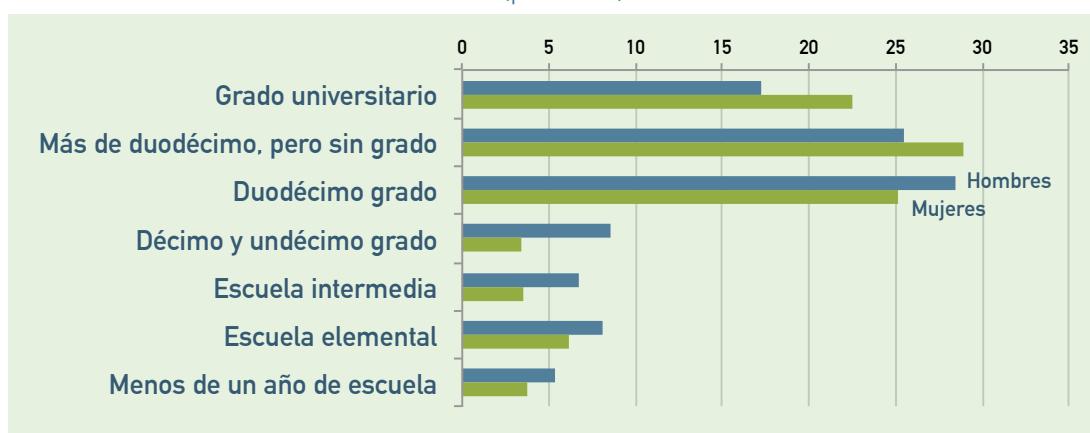
Pirámide poblacional de los emigrantes y los inmigrantes



Fuente: U. S. Census Bureau. (2011-2015). *Encuesta sobre la comunidad de Puerto Rico y Estados Unidos*.

GRÁFICA 9

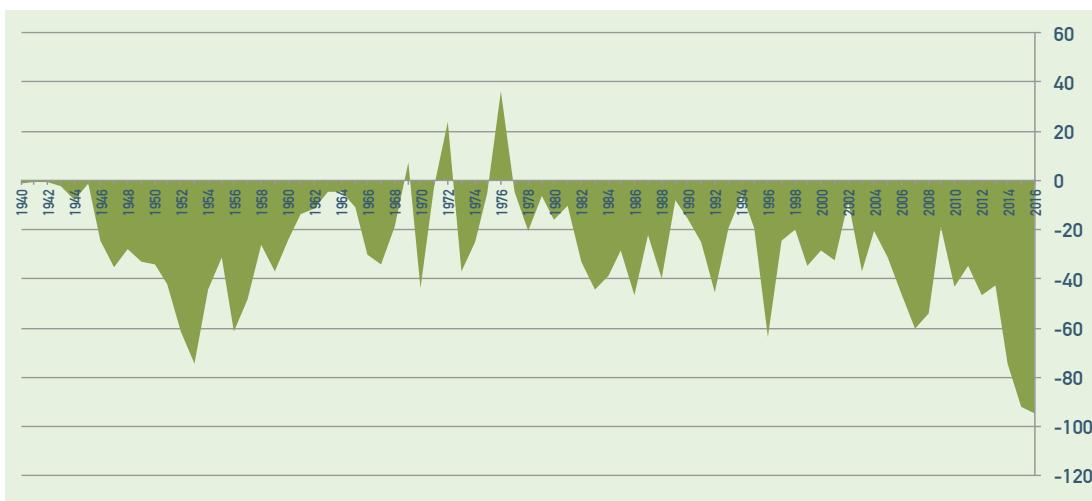
Emigrantes por nivel de escolaridad
(por ciento)



Fuente: U. S. Census Bureau. (2006-2010). *Encuesta sobre la comunidad de Puerto Rico y Estados Unidos*.

GRÁFICA 10

Movimiento neto de pasajeros aéreos de Puerto Rico
(miles de pasajeros)

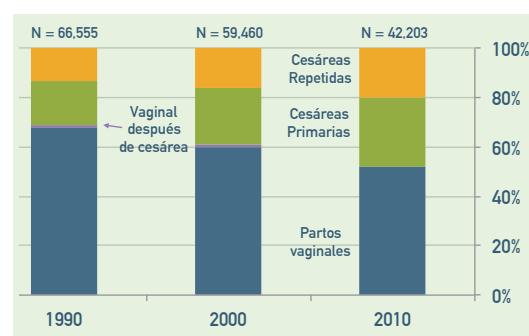


Fuente: Autoridad de los Puertos, 1940-1989. U.S. Bureau of Transportation Statistics, 1990 en adelante.

de algunos años salteados, fueron más las personas que salieron de la Isla que las que entraron, dado que desde 2005 se verifica una reducción sostenida —con alguna pequeña variación— de los que regresan a Puerto Rico desde Estados Unidos o vienen de otros países. Las cifras indican que entre las personas emigrantes predominaban las mujeres, contrario a los inmigrantes, quienes eran mayormente hombres.

GRÁFICA 11

Nacimientos vivos por tipo de parto (por ciento)



Fuente: Departamento de Salud, *Informe anual de estadísticas vitales*.

LA EXPANSIÓN DE LA CESÁREA Y DE LOS MÉTODOS CONTRACONCEPTIVOS MODERNOS

Hipótesis: *La expansión de la práctica de la cesárea, junto al uso extensivo de métodos contraconceptivos modernos, refuerzan la disminución de las tasas de fecundidad.*

Los partos por cesárea han ido aumentando numérica y proporcionalmente desde hace

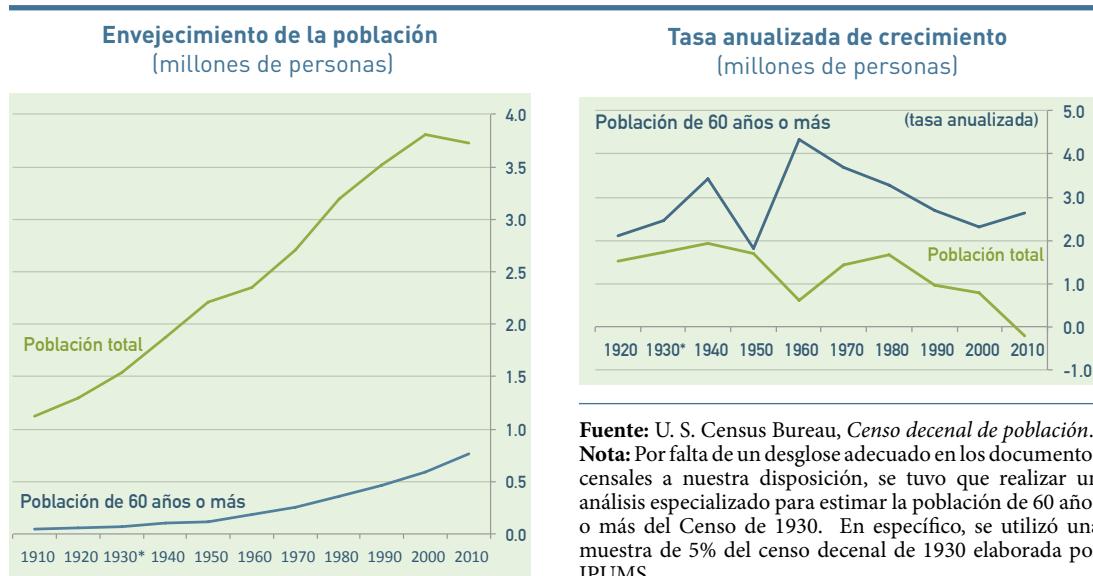
años. En 2010, un 48.2% de los niños nacieron por cesárea, mientras que para 1990 esta proporción alcanzaba solo un 30.5% de los casos. A pesar de que para el año 2010 se registraron 24,352 nacimientos menos que en 1990, se efectuaron prácticamente el mismo número de cesáreas que en 2010: 20,641 cesáreas en 1990 y 19,710 cesáreas en 2010.

OTRAS CONSIDERACIONES IMPORTANTES DE LOS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS DE PUERTO RICO

Además de la notable y persistente reducción en tasas de fecundidad y el envejecimiento poblacional, existen otros factores que ayudan a explicar los cambios en la pirámide demográfica. Durante la década de 2000-

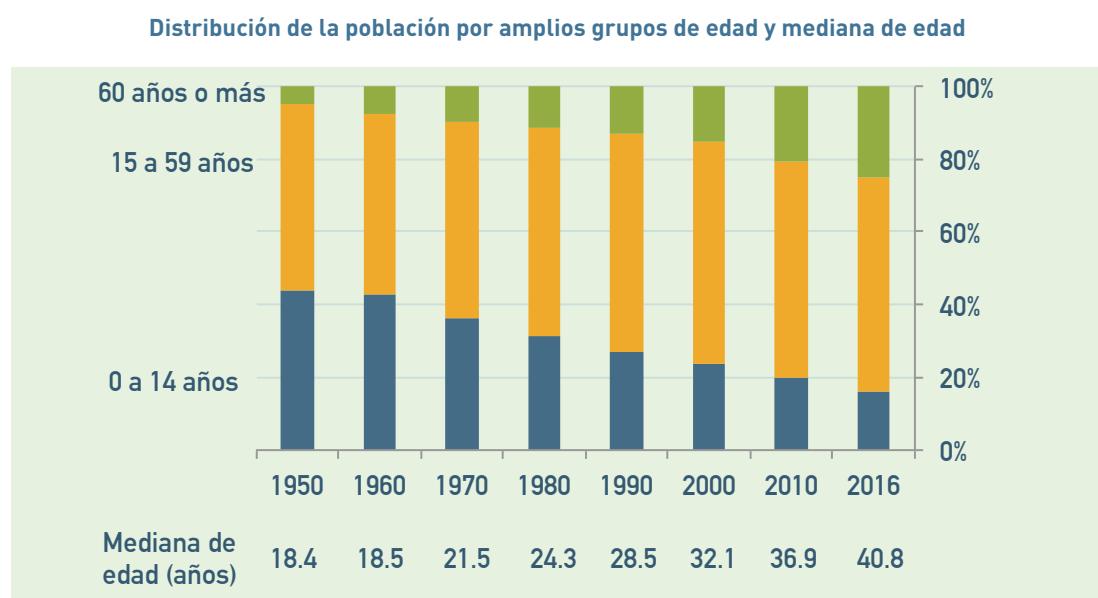
2010, la población de la Isla envejeció al doble de la velocidad que la de Estados Unidos (usando la mediana de edad). La población de 60 años o más de Puerto Rico ya supera a los menores de 15 y, como se muestra en las proyecciones de la pirámide de edad que presentamos más adelante, la tendencia al envejecimiento continuará aumentando.

GRÁFICA 12



Fuente: U. S. Census Bureau, *Censo decenal de población*.
Nota: Por falta de un desglose adecuado en los documentos censales a nuestra disposición, se tuvo que realizar un análisis especializado para estimar la población de 60 años o más del Censo de 1930. En específico, se utilizó una muestra de 5% del censo decenal de 1930 elaborada por IPUMS.

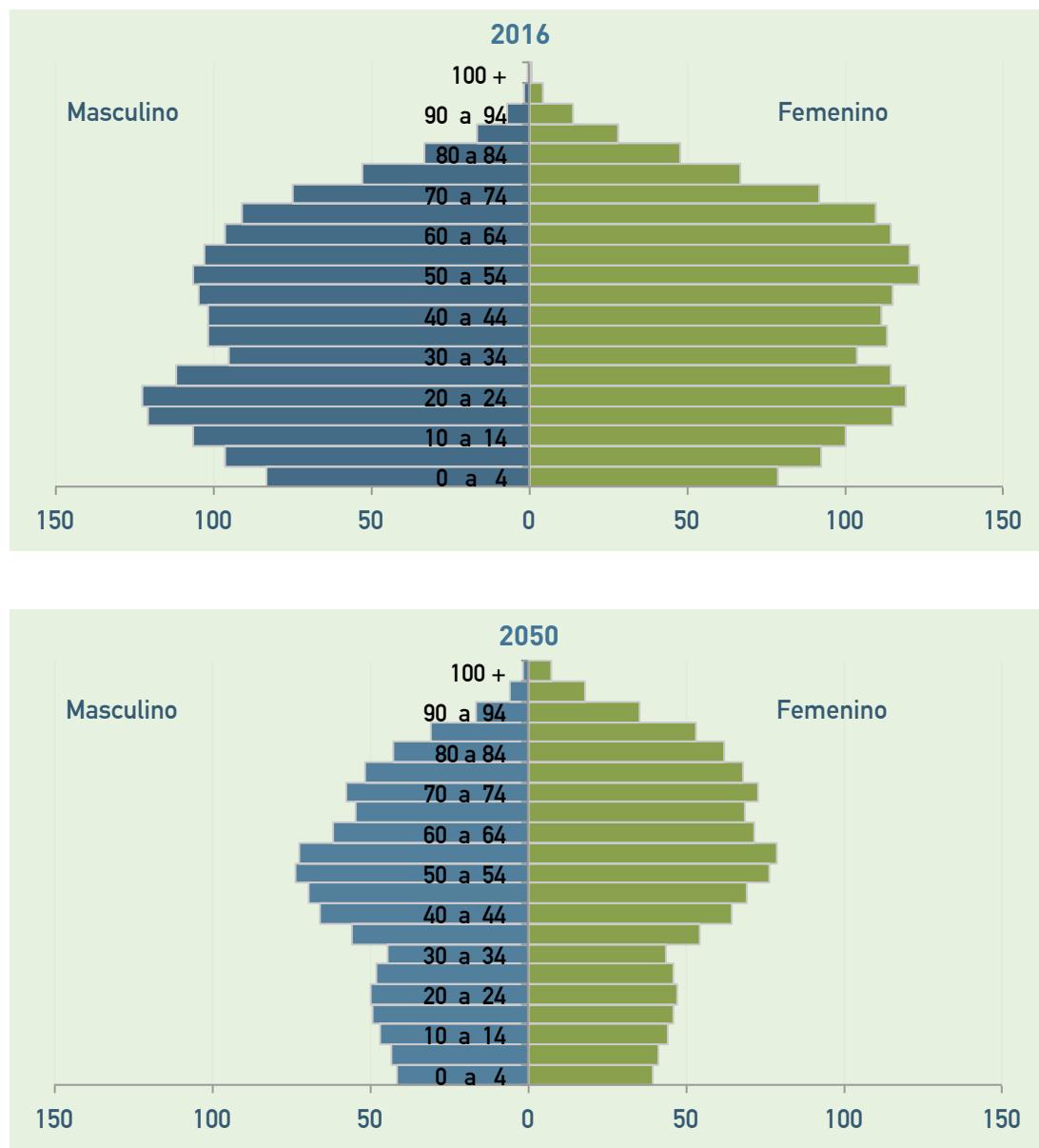
GRÁFICA 13



Fuente: U.S. Census Bureau, *Censo decenal de población*.

GRÁFICA 14

Pirámides de edad por género, Puerto Rico 2016 y 2050



Fuente: U. S. Census Bureau, International Database Program, *Proyecciones poblacionales*.

La trayectoria demográfica aquí esbozada se refleja en las pirámides de población. El descenso de la fecundidad ha producido un achicamiento de la base de la pirámide, como puede observarse en la Gráfica 14. En este sentido, la magnitud del envejecimiento poblacional previsto para Puerto Rico en los próximos años plantea nuevos y serios desafíos, entre los cuales se encuentran:

1. Cómo encarar la reducción de las aportaciones para el sostenimiento de los planes de retiro y la seguridad social.
2. Cómo diseñar un sistema de cuidados y servicios para las necesidades de la población envejecida en ámbitos de transporte, salud y vivienda, especialmente de las mujeres que tienen una mayor longevidad.
3. Cómo reorganizar la oferta educativa para atender la reducción de estudiantes en el nivel de primaria y atender las necesidades de reeducación y recalificación laboral entre los de mayor edad.
4. Cómo fortalecer y regenerar el tejido social e intergeneracional que está fragmentado y debilitado.

En Puerto Rico no se reemplazan generaciones desde las postrimerías del siglo pasado y en 2016 las defunciones superaron los nacimientos, o sea, que el país entró en una fase de crecimiento natural negativo. No se espera un aumento en los nacimientos dados los patrones de fecundidad asumidos por las mujeres en el país. Además, la estructura de edad de la población es cada vez menos favorable a la reproducción. Al producirse menos nacimientos habrá menos mujeres en edad de procrear en los próximos lustros. Los efectos de las políticas de planificación familiar, uno de los ejes de la estrategia de crecimiento económico de Puerto Rico durante los años cincuenta, han quedado constatados y generan hoy nuevos problemas y desafíos al país.

El descenso de la fecundidad, junto con la disminución de la mortalidad, ha llevado a un progresivo envejecimiento de la población, exacerbado también por la masiva emigración de población joven en los últimos seis años, producto del estancamiento y la desaceleración económica de Puerto Rico. La migración se lleva anualmente cerca de 13.4% de los nacimientos y una parte importante de la fuerza trabajadora.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Los desafíos en materia demográfica que enfrenta Puerto Rico deben atenderse con esmero y rapidez para evitar el agravamiento de los actuales problemas económicos y sociales del país. Sin embargo, debido a que cada problema podría traer en sí una nueva oportunidad, la reducción poblacional (aun con las características que señalamos) podría significar un alivio a la presión sobre el uso de la tierra y de los recursos del país. Puerto Rico no es hoy un país sobre poblado, aunque su densidad poblacional sea alta; es un país con una desigual distribución de la población en el territorio y sin actividad económica suficiente para sostenerla.

La nación puertorriqueña está dividida: 60% reside fuera de su suelo patrio y 40% en este. Para 2013, un total de 5,121,921 puertorriqueños vivían en Estados Unidos (hasta tercera generación y autoidentificados como tales, por lo que se entiende que puedan ser más) y 3,466,276 residían en Puerto Rico.

Estas transformaciones demográficas afectan significativamente a uno de los recursos más valiosos que tiene el país: una población con altos niveles de instrucción y productividad. Sin embargo, la ausencia de una estrategia de desarrollo humano sostenible ha significado tasas de participación laboral muy bajas en comparación con el resto del mundo. Ello en sí mismo constituye un aliciente a la

emigración. Por ello, la mejor política para reequilibrar los procesos demográficos es generar una estrategia basada en la noción de desarrollo humano sostenible que incentive y diversifique la producción. En este sentido, las políticas y estrategias para revertir el proceso migratorio deben diseñarse a fin de: (1) conservar la población con altos niveles educativos; (2) promover una diversificación de la estructura productiva que favorezca al pequeño y mediano productor que genera más empleos, y (3) diversificar mercados e introducir tecnologías en el marco de una visión que promueva el desarrollo de todas las capacidades humanas.

Notas

1. Desde los años ochenta se observa en Puerto Rico lo que se ha denominado la subutilización de las mujeres en la fuerza trabajadora en relación con su formación educativa. Hay una abundante bibliografía sobre el tema, entre las que se encuentran las investigaciones de Rivera Aponte y López Méndez (2008).
2. Datos trabajados por el Instituto de Estadísticas de Puerto Rico.

